



CÓDIGO *de* ÉTICA

***Para Ancianos y miembros de la Junta
Directiva de la Comunión Internacional de la
Gracia***

PREÁMBULO

El Código de Ética para los Ancianos y miembros de la Junta Directiva, (que a los efectos de este código tienen la consideración de ancianos), está diseñado para edificar el cuerpo de Cristo. Oramos que sea abrazado por todos los ancianos de la iglesia sirviendo en cualquiera de las responsabilidades congregacionales o administrativas. El código pretende ser un documento vivo que ayude a dar forma a nuestro carácter a medida que nos esforzamos constantemente por hacer que refleje la voluntad de Cristo para nosotros como ancianos en su iglesia.

La ética provee los límites en los que las personas toman decisiones y juicios y sobre como los ponemos en práctica. La toma de decisiones para los cristianos es ética cuando está firmemente asentada en la Palabra de Dios y está dirigida por el Espíritu Santo, porque es sólo en ellos que encontramos la base para entender la voluntad de Dios.

Como líderes de la iglesia, debemos someternos a la Palabra de Dios y permitir al Espíritu Santo guiarnos en la aplicación de los principios éticos de las Escrituras. Nuestra conducta cristiana debe estar basada en la vida y enseñanzas de Jesús, las enseñanzas de los escritores bíblicos y la guía del Espíritu Santo. El Nuevo Testamento nos llama como ancianos a los niveles más altos de reputación, ética y conducta.

Como líderes cristianos, reconocemos que Jesucristo vive en nosotros por medio del Espíritu Santo. Le pedimos que nos cambie, de forma que la realidad de su vida resucitada sea evidente en nuestros pensamientos y acciones. Las directrices y los principios éticos en este Código de Ética para Ancianos, están establecidos para unir la realidad de nuestras actividades ministeriales con esta realidad trascendente de nuestras vidas cristianas.

Por lo tanto, como ancianos en el cuerpo de Cristo, debemos dedicarnos a conducir nuestras vidas de acuerdo al espíritu de las directrices y principios establecidos en este Código de Ética para Ancianos.

CÓDIGO de ÉTICA

Responsabilidad hacia Dios

Sabiendo que Jesucristo es la Cabeza viviente de la iglesia, me esforzaré por conducirme en una forma que le de gloria a Él. Esto significa que me esforzaré por:

- Ser un siervo de Dios responsable.
- Ejercer una mayordomía fiel en mi vida devocional, por medio del uso de las disciplinas espirituales, los dones del Espíritu y los actos de servicio.
- Ejercer una mayordomía fiel de mis recursos financieros, físicos e intelectuales.
- Aceptar la responsabilidad de todas mis acciones y evitar situaciones que podrían reflejar negativamente el nombre de Jesucristo.
- Mantener pureza sexual.
- Ejercer el liderazgo de siervo de Cristo.

Responsabilidad del liderazgo denominacional hacia los ancianos

En el espíritu de hermandad cristiana, los supervisores denominacionales son responsables de dar apoyo a los ancianos, así como un trato justo y honesto. Esto significa si estoy en una posición de supervisión me esforzaré por:

- Ser accesible y responder con prontitud a las peticiones de los ancianos.
- Proporcionar liderazgo espiritual, eclesiástico y administrativo sano y claro.
- Abierta y respetuosamente comunicar a un anciano/a cualquier queja seria traída contra él.
- Proporcionar tiempo razonable para escuchar las peticiones de información de los ancianos.
- Usar en forma responsable la información sensible y confidencial sobre un anciano/a.
- Ser sensible a las necesidades personales y familiares de los ancianos.
- Estar abierto/a y responder a las preguntas de los ancianos.
- Estar sujeto/a a evaluaciones periódicas de actuación.
- Informar con anticipación razonable a los empleados bajo mi responsabilidad de los traslados, ceses y cambios de salario o beneficios.

Responsabilidad hacia la Denominación

Como un anciano/a de la Comunión Internacional de la Gracia, tengo una responsabilidad de lealtad a la sede denominacional y a los supervisores administrativos. Esto significa que me esforzaré por:

- Estudiar pacientemente y en oración todos los materiales doctrinales presentados por la sede.
- Apoyar y cumplir todas las decisiones administrativas, e instrucciones de los supervisores eclesiásticos. Si en conciencia no puedo hacerlo, lo notificaré inmediatamente a mis supervisores.
- Cooperar con y buscar la asistencia de mis supervisores eclesiásticos, de mis compañeros y los miembros de la congregación en la revisión periódica de mis dones y prácticas ministeriales.
- Respetar mi denominación y ser responsable y respetuoso en discusiones sobre los compañeros en liderazgo, pasados y presentes.
- Apoyar y promover la misión mundial de la iglesia.

Relación con la Congregación

Dirigiré con justicia y misericordia, esforzándome por expresar el equilibrio apropiado entre fortaleza y bondad en todas las situaciones. Esto significa que me esforzaré para:

- Proporcionar liderazgo espiritual pastoral claro y adecuado.
- Ayudar a los miembros a desarrollar sus dones espirituales y guiar a los líderes espirituales en la congregación.
- Dar los sermones provistos por la iglesia en el Leccionario que provee la misma.
- Estar comprometido/a a auspiciar la reconciliación en los conflictos interpersonales. Reconozco que debo tener valentía personal, ejercitada con el tacto apropiado frente a la oposición.
- Animar a los miembros de mi congregación a buscar la ayuda de mis compañeros y/o de mis supervisores eclesiásticos, si es necesario.
- Guardar confidencialidad en todos los aspectos, excepto cuando esté legalmente obligado/a a romperla. No traicionar la confianza de un miembro comunicando a otros información personal del mismo, sin su conocimiento y consentimiento.
- Ser justo/a y consistente en mis negocios con los hermanos.
- Honrar y respetar todas las culturas, sexos y razas.

Responsabilidad hacia la familia

Colocaré las responsabilidades hacia mi familia en el nivel más alto de mis prioridades, después de mi relación con Dios. Esto significa que me esforzaré por:

- Apoyar a mi familia espiritual, emocional y físicamente.
- Ser fiel a mi esposa/o.
- Ser un padre responsable y dedicado a mis hijos.

Responsabilidad hacia otros compañeros ancianos

Como un anciano de la Comunión Internacional de la Gracia tengo la responsabilidad de respetar y honrar a mis colegas. Me esforzaré por cooperar y apoyar a mis compañeros ancianos mientras trabajamos juntos para avanzar la obra de Cristo en la iglesia. Esto significa que me esforzaré por:

- Respetar a los otros ancianos y no hablar contra ellos pública o privadamente, considerándolos compañeros en la obra de Dios.
- Respetar los límites administrativos del área de responsabilidad de otro anciano/a.
- Tratar la posición de un anciano/a de forma que no busque la competencia o la ventaja para mi propio provecho o posición.
- Servir a mis colegas con consejo, apoyo y ayuda personal.

Responsabilidad hacia el gran Cuerpo de Cristo

Los ancianos y los miembros de la Comunión Internacional de la Gracia son parte de la gran comunidad cristiana. Esto significa que me esforzaré por:

- No incitar a miembros de otra hermandad eclesial para que se hagan vengan a la nuestra.
- Trabajar en armonía con otros líderes cristianos y programas para fortalecer el cuerpo de Cristo y para avanzar el reino de Dios.
- Tener respeto por el gran cuerpo de Cristo no degradando o calumniando a otras hermandades.

Responsabilidad hacia la comunidad local

La iglesia local es una parte integrante de la sociedad en la que reside. Un papel activo apropiado en la comunidad sirve como un ejemplo cristiano de amor y es un testimonio del evangelio de Jesucristo. Esto significa que me esforzaré por:

- Ser un miembro responsable en mi comunidad.
- Aceptar responsabilidades razonables para el servicio en la comunidad, reconociendo que esta es una función de mi ministerio público.
- Animar a la congregación para que se involucre en eventos comunitarios apropiados.
- Cumplir con las leyes de mi gobierno hasta que no entren en conflicto con las leyes de Dios.
- Tener tacto para no permitir que asuntos políticos creen polarización dentro de la congregación.